

Feng Yixuan gritó en voz alta mientras luchaba por nadar hacia la orilla. Todo su cuerpo estaba empapado en sudor mientras corría. Corrió hasta que estuvo a pocos metros de Qi Aoshuang, luego se detuvo y se quedó aturdido. Qi Aoshuang y él se miraron en silencio.

La expresión de Feng Yixuan era extremadamente complicada. Había felicidad, alegría, emoción, apego...

La cara de Qi Aoshuang lentamente reveló una sonrisa.

Feng Yixuan se quedó allí, sin atreverse a avanzar. Temía que si daba otro paso adelante, Qi Aoshuang desaparecería de su vista. Temía que en el momento en que la tocara, desapareciera.

- ¡Dios mío, mi tierra! ¡Qi Aoshuang! Así es como te ves, ¿verdad? ¡Hermoso! -. De repente, una voz con la que Qi Aoshuang estaba familiarizado comenzó a aullar. Su tono estaba lleno de emoción.

¡Era Chan Kong!

Justo después de decir esas palabras, un pequeño hurón saltó del cuerpo de Feng Yixuan y estaba a punto de saltar sobre Qi Aoshuang, apuntando a su pecho.

- ¡Bastardo desvergonzado! -. Feng Yixuan reaccionó rápidamente. Agarró a Chan Kong por la cola y tiró de él hacia atrás.

- ¡Feng Yixuan, maldito pervertido! ¿Te atreves a obstruir mi relación con mi mujer? ¡Vete a morir! -. Chan Kong se dio la vuelta y apuntó sus garras a la cara de Feng Yixuan con una mirada cruel. Feng Yixuan gritó sin cesar. Entonces, no mostró ninguna debilidad.

Se agarró a la cola de Chan Kong y lo hizo girar en un círculo en el aire. Luego, lo soltó y Chan Kong se fue volando.

- ¡Duele! ¡Este elemento de color! -. Feng Yixuan se cubrió la cara mientras lloraba una y otra vez.

- ¡Te lo mereces! Te dije que no me molestaras. ¡Este joven maestro puede volar, pero idiota ya lo has olvidado! -. La voz de Chan Kong sonó en los oídos de todos una vez más. Con una expresión de satisfacción, aterrizó en el hombro de Qi Aoshuang.

- ¡Perverso! ¡No toques a mi madre! -. Loto Dorado apareció de repente a tiempo. Se agarró a la cola del hurón y lo levantó en el aire, sacudiéndolo con todas sus fuerzas. Chan Kong estaba temblando y se sintió mareado.

- ¡Maldición! ¡Eres tú, chico! ¡Te recuerdo! No seas complaciente, cuando recupere mi fuerza y tome una forma humana, haré... -. Chan Kong se llenó de maldiciones furiosas.

-¿De qué estás hablando? ¡Te mostraré mi orgullo ahora mismo! -. Loto Dorado voló hacia un lado, llevando consigo a Chan Kong.

Solo entonces los otros volvieron a sus sentidos. Lo que sucedió fue demasiado dramático, dejando a todos atónitos.

-Yi, Yixuan, ¿estás bien? - Qi Aoshuang miró la cara llena de cicatrices de Feng Yixuan y la comisura de su boca se torció. Ella estaba sin palabras. No creía que su reunión con Feng Yixuan fuera tan alegre.

-No, nada-. Feng Yixuan se rio idiotamente. Miró a Qi Aoshuang que estaba parada justo frente a él.

En este momento, se sintió muy satisfecho.

-¿Tú, tú eres por quien este niño ha estado llorando? - En este momento, el Rey Yue habló, su voz volviendo a su calma anterior.

- ¡Mierda! ¿De qué estás hablando? ¡Tú eres el que llora y me ruega que te reconozca como mi maestro! -. Cuando Feng Yixuan escuchó este rugido, su rostro se volvió antinatural.

-Soy Qi Aoshuang, el Rey Yue, hola-. Qi Aoshuang sonrió mientras asentía y saludaba al Rey Yue.

-Hmm, es mucho más educada que este chico retrasado. Jeje, cierto, este Rey tiene un hermano menor. Es un hombre hermoso, pero también es muy valiente. ¿Qué tal...? -. Dijo el Rey Yue con una sonrisa. Antes de que pudiera terminar, fue interrumpido.

- ¡No!

-¡Estás cortejando a la muerte!

Estas dos voces sonaron al mismo tiempo. Uno era Feng Yixuan, el otro era Mi Xiu.

El Rey Yue volvió la cabeza y miró a Mi Xiu con ojos parpadeantes, luego su mirada se volvió cada vez más despectiva. -Mi Xiu, no puedes ser tan desvergonzado. ¿Ya tienes tantos harén y sigues arrebatando a una mujer de mi discípulo?

El Rey Yue había vivido durante tantos años. Aunque no estaba cerca de una mujer, eso no significaba que no podía ver el amor entre Feng Yixuan y Qi Aoshuang. Lo que acababa de decir era solo para burlarse de Feng Yixuan. Sin embargo, no esperaba que incluso Feng Yixuan solo gritara a todo pulmón, buscando la muerte. ¿Había alguien tan ansioso por arrebatarse a una mujer?

Mi Xiu lo miró y se inclinó cerca de su oído, susurrando algunas palabras en voz baja. La expresión del Rey Yue cambió de inmediato. Al momento siguiente, miró a Qi Aoshuang con una cara llena de sonrisas, -Um, señorita Qi Aoshuang, debe estar cansada del viaje, ¿verdad? Entra y toma una taza de té...

Era la primera vez que veía cambiar la cara de este viejo virgen tan rápido. ¿Qué le dijo el Rey Mi Xiu al Rey Yue? Por supuesto, ella no sabía que Mi Xiu solo le había dicho algo al Rey Yue: Podía ser la mujer de Camile. Si quieres morir, entonces continúa diciendo esas tonterías.

El Rey Yue y Mi Xiu caminaron al frente, sus movimientos eran rígidos mientras lideraban el camino. Feng Yixuan y Qi Aoshuang caminaron en silencio. Feng Yixuan siguió mirando a Qi Aoshuang por el raballo del ojo. Quería decir algo, pero no pudo pronunciar una palabra.

De repente, Qi Aoshuang se dio la vuelta y miró a Feng Yixuan. Feng Yixuan tembló de miedo. Miró a Qi Aoshuang, sin atreverse a hablar.

- ¡Tengo mucho que preguntarte! -. Después de decir eso, Qi Aoshuang continuó caminando hacia adelante.

Feng Yixuan miró la espalda de Qi Aoshuang y dejó escapar un largo suspiro antes de seguir.

Cuando llegaron al castillo del Rey Yue, Qi Aoshuang echó un vistazo al castillo. Muy elegante, muy tranquilo. Todos los muebles estaban hechos de jade blanco, y una enorme lámpara de araña estaba tallada en un enorme mineral brillante.

Las lámparas de pared alrededor de las paredes también fueron talladas con varios tipos de minerales. El estilo era simple y elegante, y era agradable a la vista. El piso estaba impecablemente limpio, y las escaleras de caracol a ambos lados del salón estaban cubiertas con una alta capa de pelo de camello. Sin embargo, no había nadie en el castillo.

El Rey Yue preparó personalmente el té y se lo sirvió a Qi Aoshuang y Mi Xiu antes de decir: -Solo yo y Mi Xiu conocemos

este lugar. Por lo tanto, no hay nadie para servirlo. Señorita Ao Shuang, hago las paces con eso.

-Solo llámame Qi Aoshuang-. Qi Aoshuang tomó la taza y asintió, -Gracias.

-Conoces la situación. Este mundo ha cambiado... - el Rey Yue se sentó impotente y suspiró. Con una expresión triste, dijo: -Realmente no entiendo por qué el Rey Bai nos traicionaría. Su relación con el Emperador Celestial es la mejor.

-Y devoró el poder del Emperador Celestial-. La cara de Mi Xiu se enfrió.

- ¡Su espíritu y alma son en realidad más fuertes que los del Emperador Celestial! ¿Por qué? ¿Cómo fue esto posible? El Poder Devorador debe absorber el alma y el espíritu del Emperador Celestial en uno. Sin embargo, si el espíritu y el alma del Emperador Celestial son más fuertes que los suyos, entonces la persona que está siendo devorada es el Rey Bai-. Al ver las expresiones perplejas en las caras de Qi Aoshuang y Feng Yixuan, el Rey Yue explicó de inmediato.

Qi Aoshuang y Feng Yixuan se miraron y vieron confusión en los ojos del otro.

-Rey Bai, ¿cuándo se volvió más fuerte que el Emperador Celestial? Nadie lo sabe. El hecho de que pueda devorar el poder del Emperador Celestial significa que también tiene el poder de exterminarnos-. Mi Xiu frunció el ceño ligeramente.

-No te preocupes, Mi Xiu, tú y yo somos los únicos que conocen mi lugar. Nadie puede entrar sin el colgante de jade que te di-. El Rey Yue de repente bajó la voz y consoló a Mi Xiu.

-¿Qué pasa con los otros reyes? Todavía tenemos que salir y encontrar a los otros reyes. Necesitamos abrir el sello para deshacernos de él antes de que podamos resolver este asunto.

¿Tenemos que escondernos aquí para siempre? - Mi Xiu resopló fríamente con el ceño fruncido.

-Realmente espero que pueda ser así... - La voz del Rey Yue apenas era audible. Nadie presente escuchó sus palabras, y nadie pudo ver la leve tristeza en sus ojos.

Después de más discusiones, los dos finalmente decidieron irse lo antes posible para encontrar a los otros reyes.

-No hay asistentes aquí, búscate una habitación y cuídate-. El Rey Yue sonrió disculpándose. -Mi Xiu y yo beberemos juntos esta noche. Cuídate.

-Em, Feng Yixuan y yo también tenemos algo que hacer-. Qi Aoshuang sonrió y asintió. Miró a Feng Yixuan y frunció los labios. Feng Yixuan se levantó y siguió a Qi Aoshuang.

El Rey Yue miró las espaldas de Qi Aoshuang y Feng Yixuan y sonrió maliciosamente. -Esta pequeña niña, su aura es realmente fuerte. Me temo que Feng Yixuan no podrá reprimirla.

-Ella podría ser la mujer de Camile-. La voz de Mi Xiu era fría mientras hablaba.

- ¡Conoces el camino! Incluso los hombres pueden tratar con una mujer con un aura tan fuerte-. El Rey Yue levantó las cejas. -Mira a ese mocoso Feng Yixuan. Es impertinente e imparable todo el día. Frente a esta pequeña niña, en realidad es como un ratón que ve un gato. Este tipo de comportamiento obediente es realmente raro.

- ¡El amor debe ser resuelto! ¿Entiendes? ¿Cómo puede someter a Camile y Feng Yixuan? ¿Cómo puede ser esto? ¡Solo puede elegir uno!

-¡Pah! ¿Qué hay de ti? ¿No has estado con tantas mujeres y estás en una sola pieza? ¿De qué estás hablando? ¿O unos pocos cientos? - el Rey Yue resopló fríamente mientras se burlaba.

-Yo, es diferente. ¡Soy un hombre, y Qi Aoshuang es una mujer! -. Mi Xiu frunció el ceño de forma antinatural.

- ¡Hombres y mujeres son iguales! -. el Rey Yue se dio la vuelta enojado y entró al comedor.

-¿A dónde vas? - Mi Xiu estaba aturdido.

-Beber, ¿vendrás? - el Rey Yue no se dio la vuelta, pero sus pasos se ralentizaron.

-Espera, está aquí-. Mi Xiu sonrió, persiguiéndolo apresuradamente y agarrándose de los hombros del Rey Yue. Los dos entraron al comedor abrazándose.

En este momento, Qi Aoshuang y Feng Yixuan llegaron al pequeño jardín fuera del castillo. Las flores aquí finalmente eran flores reales, pero solo había un tipo de flor, una pequeña flor blanca con cuatro pétalos. Estaba emitiendo una leve fragancia.

-Siéntate-. Qi Aoshuang se sentó junto al macizo de flores, dio unas palmaditas en el asiento a su lado y dijo una palabra.

Feng Yixuan tragó inconscientemente su saliva y lentamente se sentó a un lado.

-Parece que es hora de decirme cosas que no sé-. Qi Aoshuang dijo lentamente, -¿Qué tipo de maldición es, por qué las cosas terminaron así? ¿Qué demonios te pasó en el Reino Diablo?

-Ao Shuang... - La cara de Feng Yixuan se oscureció. -Yo, una vez pensé en darme por vencido y darte a Leng Lingyun... - La voz de Feng Yixuan se volvió más y más suave mientras se mordía los labios.

Qi Aoshuang no dijo nada, escuchando en silencio.

- ¡Pero! ¡Lo lamento! ¿Cómo podría tener una idea así? ¡Nunca me rendiré! -. Feng Yixuan de repente levantó la cabeza y miró a Qi Aoshuang antes de decir firmemente: -Ao Shuang, definitivamente no me rendiré contigo